SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE
BOLLETTINO
HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. com

Sábado 16.11.2019

Audiencia a la Comunidad del Hospital Infantil Bambino Gesù de Roma

El Santo Padre Francisco ha recibido esta mañana en audiencia en el Aula Pablo VI a la Comunidad del Hospital Infantil Bambino Gesù de Roma, con ocasión de la celebración del 150º aniversario de la fundación de ese hospital.

Publicamos a continuación el discurso que el Papa ha dirigido a los presentes en la audiencia:

Discurso del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas!

Me alegra encontrarme con vosotros como una gran familia del Hospital "Bambino Gesù", para celebrar juntos el 150º aniversario de la fundación de este benemérito Instituto perteneciente a la Santa Sede, que nunca dejará de prestaros gran atención. Saludo a todos con afecto y agradezco a la Presidenta, la Sra. Mariella Enoc, sus palabras. Saludo a los miembros de la Junta Directiva, a los médicos, al personal paramédico y de enfermería, a los capellanes, a los voluntarios, a los benefactores; pero sobre todo saludo a los pequeños pacientes y a sus familias, a todos vosotros.

En su relato de los orígenes, que leeré junto con otros testimonios, la duquesa María Grazia Salviati nos ha presentado el nacimiento del Hospital como una *intuición* y como un *don*. *Intuición* de una mujer y madre de gran inteligencia, cultura y fe: Arabella Salviati, que vivió en la época fecunda del catolicismo social. Es el *don* de una familia generosa, que tuvo un gesto de inmensa sensibilidad a favor de los niños de todo el mundo. En efecto, esa semilla inicial se desarrolló más allá de los confines de la ciudad de Roma, gracias a la donación hecha al Papa, cuya solicitud pastoral se extiende allí donde la Iglesia esté presente. Así, el Hospital infantil se ha convertido en patrimonio no sólo de la comunidad romana, sino también de la comunidad italiana e internacional.

Así nació una realidad grande y preciosa, a la vanguardia y proyectada todavía hoy hacia el futuro. Me gusta mucho el mensaje que habéis elegido para vuestro aniversario: "El futuro es una historia de niños", el futuro es la historia de los niños y estando con los niños nosotros aprendemos a frecuentar el futuro, que es una

actitud muy importante. Hace falta valor para frecuentar el futuro. La autoridad moral de los niños enfermos y que sufren es la verdadera identidad del Hospital "Bambino Gesù". Esta conciencia debe ser la fuerza motriz de vuestra actuación conjunta, en armonía y espíritu comunitario, superando obstáculos y diferencias. Que la autoridad moral de los niños sea siempre una llamada a la fidelidad a la vocación original de este hospital y un criterio de discernimiento para las opciones futuras. Pero podríamos decir de forma algo simplista que son ellos los que mandan: son ellos los que mandan en nuestros trabajos, en nuestros pensamientos, en nuestras investigaciones, en nuestras acciones. Los niños.

Sé con emoción y gratitud la historia de la madre venezolana y de su hijo Jerson, que ha encontrado en el "Bambino Gesù" la cura que necesitaba. Doy las gracias al Hospital por su apertura al mundo, por haber decidido hacerse cargo de estos sufrimientos y de estos niños de muchos países. Me han dicho que más de una vez por semana aterriza en el helipuerto del Vaticano algún helicóptero que trae niños de otros lugares al Bambino Gesù" .Soy muy consciente de que esto requiere muchos recursos financieros y, por lo tanto, doy las gracias a todos aquellos que están contribuyendo generosamente con sus donaciones a la Fundación del " Bambino Gesù". Espero que las instituciones internacionales puedan encontrar formas de promover cada vez más estos corredores de salud, a la espera de que crezca en todos los países la capacidad de respuesta a las necesidades fundamentales de salud.

Quiero detenerme en una expresión utilizada por la madre de Venezuela: ha escrito de la bendición de Dios y de las "manos benditas y maravillosas" que acogieron y cuidaron a su hijo. Los médicos, cirujanos y enfermeras usan las manos como medio de tratamiento. Sed conscientes siempre de esta bendición de Dios sobre vuestras manos. Vuestra capacidad de curar de esta manera es un don para vosotros y para las personas que os han sido confiadas. Y al mismo tiempo, queridos médicos y enfermeras, no dejéis de lado vuestra contribución profesional y vuestro celo por preservar el carácter de esta institución. Es necesario el compromiso de todos es necesario para que el Hospital Infantil "Bambino Gesù" siga mostrando la predilección especial de la Santa Sede por la infancia, con su estilo propio de atención amorosa a los pequeños pacientes, ofreciendo un testimonio concreto del Evangelio, en plena sintonía con lo que enseña la Iglesia. Me gusta bendecir las manos de los médicos y enfermeras, ahora me detengo un poco en este discurso que es largo, me detengo un poco, para bendecir las manos de todos los médicos y enfermeras que están aquí y también las manos de los médicos y enfermeras del Bambino Gesù. Señor, bendice las manos de los médicos y enfermeras, para que puedan ayudar a los niños en su camino de enfermedad y en la hospitalización que salgan de la enfermedad.

El testimonio de la enfermera, que junto con sus colegas ha completado una larga serie de misiones de formación en Siria, me ha mostrado otro aspecto de la actividad humanitaria del hospital y de su apertura al mundo: su voluntad de compartir sus conocimientos y capacidades con el personal sanitario de los países más desfavorecidos. Es "la caridad del conocimiento la que construye la paz", como decía San Juan Pablo II (*Discurso a la Pontificia Academia de Ciencias,*12 de noviembre de 1983). Para vosotros, profesionales del "Niño Jesús", se trata de devolver lo que se os ha dado en abundancia y de recibir a cambio tanta riqueza de humanidad. Cada uno enseña algo al otro. Esto es lo que sucede en estas misiones del "Bambino Gesù" en el extranjero.

Vuestro director científico nos ha contado en su texto con gran entusiasmo que la asistencia y la investigación son las piedras angulares de la actividad del hospital- asistencia e investigación- cuanto mejor sea la investigación, mejor será la asistencia. No hay cura sin investigación. Y no hay futuro en la medicina sin investigación. Desde este punto de vista, el "Bambino Gesù" se ha proyectado hacia el futuro, con importantes resultados en el campo del diagnóstico de enfermedades raras y el tratamiento de enfermedades complejas, con el desarrollo de terapias de precisión. Admiro la pasión y el entusiasmo que dedicáis a vuestro trabajo de cuidado e investigación, y me gustaría que no perdierais nunca la capacidad de percibir el rostro de un niño que sufre incluso detrás de una simple muestra para ser analizada, y de escuchar el grito de los padres también dentro de vuestros laboratorios. ¡Qué el misterio del sufrimiento de los niños siga hablando a vuestras conciencias y motivando vuestro compromiso humano y profesional!. Me viene a la mente la pregunta del gran Dostoievski a la que es difícil encontrar una respuesta: "¿Por qué sufren los niños? Siempre con esta pregunta viva: ¿por qué sufre un niño? No hay respuesta, sólo el servicio al niño que sufre y la mirada al Padre de todos, para que pueda hacer algo.

Queridos hermanos y hermanas, estoy muy contento con lo que he escuchado esta mañana, de lo que he visto, y, en general, con el camino recorrido en los últimos años por el " Bambino Gesù ". Me alegra la buena marcha del hospital y su constante crecimiento, a pesar de las muchas dificultades, porque es oportuno que en los próximos años se pueda seguir ofreciendo la mejor atención a cada paciente, y que no se rechace a nadie. Esta actividad requiere recursos y espacio adecuados. Las necesidades de la investigación científica y la creciente demanda de atención, incluso desde el extranjero, harán necesarias en los próximos años nuevas inversiones en instalaciones y tecnologías. Es un equilibrio difícil, pero es importante que la sostenibilidad y la eficiencia estén siempre garantizadas, para que el hospital siga siendo una extraordinaria obra de caridad de la Iglesia.

Por lo tanto, os pido a todos decisiones valientes y rigurosas, al mismo tiempo generosas y prudentes. Y os exhorto a seguir adelante, fieles al Evangelio y obedientes a la autoridad moral de los niños que sufren. Por mi parte, os agradezco especialmente que ayudéis a los pequeños enfermos a sentir la presencia tierna y tranquilizadora de Jesús a su lado. Y no olvidemos sus palabras: "Todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis". (Mt 25,40). Imparto de todo corazón la bendición apostólica a toda la comunidad del hospital "Bambino Gesú". Y por favor, os pido que no os olvidéis de rezar por mí.